

Historia de la Infamia

QUE el grupo de intelectuales de Sur se haya decidido por una actitud violentamente anticomunista puede no sorprendernos, y en números anteriores señalábamos ya los signos precursoros de esta toma de posición. Puede en cambio sorprendernos mucho el tenor de la declaración que han hecho. Ni los grupos de la LOA, MEDL, ALERTA, y otras siglas para el mismo producto, se hubieran atrevido a estas simplificaciones, a mentiras tan flagrantes y a una contribución tan beligerante para la destrucción de la esperanza en América. Parece imposible que se hayan tenido que reunir tantos intelectuales respetables para dar a luz esta página que alguna vez podrá incluirse con derecho en la historia universal de la infamia capítulo "Latinoamérica traicionada". Vale la pena señalar que esta declaración belicista es posterior al reconocimiento pleno, por parte de los principales dirigentes de Estados Unidos, del franco intervencionismo que, a estos enfeudados, ciegos intelectuales argentinos, no merece la menor condena. ¡Pero de qué extrañarse, si tampoco son capaces de encontrar nada rescatable de la gran experiencia social cubana y renegando de su naturaleza de intelectuales se pliegan sumisamente a los "slogans" acuñados por los mediocres o los vendidos?

"Los últimos acontecimientos de Cuba son un episodio de la guerra entre el mundo libre y el mundo esclavizado. Detrás de Fidel Castro están las fuerzas que se proponen someter a todos los pueblos a la monstruosa uniformidad del régimen soviético. Nuestro deber de intelectuales, es alentar la constante y misteriosa voluntad de la especie humana que quiere que las naciones y los individuos se hallen a sí mismos y logren su cabal perfección en la diversidad de sus caracteres.

Presentar los hechos de Cuba como una prueba del imperialismo norteamericano es una trampa que se tiende para que los ingenuos caigan bajo el imperialismo ruso. Cuba tiene derecho a volver al mundo de la libertad, para que se cumpla su destino de nación independiente, destino imposible en el mundo soviético, que le ofrece la suerte de Polonia, de Rumania, de Checoslovaquia, de Bulgaria, de Alemania Oriental y de Hungría.

No apoyamos una causa antirrevolucionaria y antiamericana; todo lo contrario. Quienes heroicamente luchan hoy contra Fidel Castro son los mismos que ayer lo acompañaron en su lucha contra el predecesor de la tiranía. Nos hallamos ante una revolución traicionada. La democracia representativa ya no existe en Cuba; las elecciones que el plan revolucionario prometió no se convocaron; los partidos políticos fueron suprimidos con excepción del comunista; en nombre de la reforma agraria se procede a implacables confiscaciones estatales; la libertad de opinión ha sido abolida (diarios, radiotelefonía y televisión son instrumentos del gobierno); se han cerrado algunas universidades y se han militarizado los restantes; a los profesores, escritores, periodistas y miembros de numerosas profesiones liberales que no se sometieron al comunismo, no les ha quedado otro camino que el silencio, el silencio o el paredón de los fusilamientos. Ninguna retórica antimperialista puede ocultar estos hechos.

Apoyamos a los cubanos que luchan contra la tiranía de Fidel Castro y que, hoy o mañana, recuperarán su patria y su dignidad y restituirán a sus hijos la dignidad de ser hombres."

Jorge Luis Borges, Francisco Luis Bernárdez, Marcos Victoria, Eduardo Mallea, Manuel Mujica Láinez, Adolfo Bcay Casares, Juan Carlos Ghiano, Manuel Peyrou, José León Pagano, Alberto Girri, Marco Denevi, Pedro Miguel Obligado, Carmen Gándara, Guillermo de Torre.

Hace bastante tiempo que Koestler llamó a esto "Oscuridad a mediodía".